

## Programa de Formación Pastoral Obras Educativas de la Provincia de Venezuela

### Itinerario 2 - Módulo 3

### “IDENTIDAD CRISTIANA Y VIVENCIA DE LA FE II”

### PLAN DE MÓDULO

#### I) CONTENIDOS

- La oración cristiana (tipos de oración, tiempos y lugares para orar)
- Oración con la Biblia
- Liturgias y simbologías cristianas (diversos tipos de celebraciones de la fe)

#### II) FECHA DE REALIZACIÓN: 15 de Enero al 16 de febrero de 2013

#### III) RECURSOS

- El PLAN DE MÓDULO, que expone las orientaciones sobre el proceso formativo a seguir.
- El TEXTO BASE, que recoge en forma sustantiva el contenido del Módulo e incluye bibliografía complementaria.
- Evaluación del Participante.

#### IV) LECTURAS COMPLEMENTARIAS<sup>1</sup>

- [Entrevista a Ignacio de Loyola sobre la Oración](#). CERPE-CEP (2010)
- [Test: Ser “Con” y “Para” los Demás](#). CERPE-CEP (2009)
- [Expresión Simbólica de la Fe](#). CERPE-CEP (2009)

<sup>1</sup> Los subrayados en las lecturas complementarias indican que se accede directamente a la versión digital del documento a través de su vínculo en internet.

## V) MOMENTOS DEL MÓDULO

### ORIENTACIONES PREVIAS

- Prever con anticipación los recursos y apoyos necesarios para el desarrollo del Módulo
- Atender cuidadosamente las orientaciones de este Plan de Módulo para asegurar el proceso formativo que se va a desarrollar.

### A.- MOMENTOS: COMPRENDER Y AMPLIAR (1ª a 3ª Semana del Módulo)

Los momentos COMPRENDER y AMPLIAR se desarrollarán a lo largo de las 3 primeras semanas del Módulo.

#### 1.- COMPRENDER

En este momento del Módulo, me hago una idea clara del tema, objetivando y contextualizando opiniones, conceptos y sentimientos en torno a contenidos y vivencias, para hallar su significado e implicaciones según la realidad donde se desarrolla mi acción pastoral. Las lecturas y reflexiones que realice deben estar en continua relación con mi experiencia y formación previa.

El momento COMPRENDER se desarrolla en tres partes:

**1ª) LEO el Texto Base:** "Identidad Cristiana y Vivencia de la Fe II".

*La finalidad de esta lectura es ahondar sobre la importancia de la Identidad Cristiana y la Experiencia de la Fe en mi vida personal y la institución educativa donde trabajo.*

**2ª) RELEO el Texto Base respondiendo las interrogantes que se plantean al final de cada apartado.**

*El propósito de esta lectura más detallada es profundizar en la oración como modo para desarrollar un camino de fe o encuentro con Dios donde podemos descubrir y experimentar su amor en nuestra historia personal e institucional.*

**3ª) IDENTIFICO los TALANTES que tiene la Identidad Cristiana y la Vivencia de la Fe** en mi institución educativa.

*El propósito de esta identificación es hacerme consciente de la incidencia de la Experiencia de la Fe; cómo se promueve y cómo reforzar aquellos aspectos que están ausentes en mi institución educativa.*

#### 2.- AMPLIAR

En este momento del Módulo, profundizo en aspectos específicos del tema tratado, a través de bibliografía complementaria, conversaciones o consultas con otras personas, acompañamiento u otras estrategias. La ampliación implica reflexión, es decir, la reconsideración seria y profunda de las informaciones, conceptos, situaciones, acontecimientos y vivencias con el propósito de captar su significatividad para mi acción pastoral.

El momento AMPLIAR se desarrolla en tres partes:

**1ª) INVESTIGO en las Lecturas Complementarias<sup>2</sup>.**

*El propósito de esta investigación es doble:*

- a) **Analizar** los diversos **ASPECTOS que plantean** las lecturas complementarias para **comprender** el sentido de la Experiencia de la Fe y la oración como medio de relación.
- b) **Comparar** estos **ASPECTOS identificados** en las lecturas complementarias con los **ASPECTOS** que se manifiestan como Experiencia de Fe mi institución.

**2ª) IDENTIFICO las FORTALEZAS y DEBILIDADES de los ASPECTOS que se presentan como expresión de la Fe en la pastoral de mi centro educativo.**

**3ª) VISUALIZO los CAMBIOS que necesito realizar para lograr la eficacia y efectividad pastoral en mi institución.**

<sup>2</sup> Se sugiere leer de las Lecturas Complementarias: 1) [Entrevista a Ignacio de Loyola sobre la Oración](#); 2) [Test: Ser "Con" y "Para" los Demás](#); 3) [Expresión Simbólica de la Fe](#).

## B.- MOMENTOS: COMUNICAR Y EVALUAR (4ª Semana del Módulo)

Los momentos COMUNICAR y EVALUAR se desarrollarán durante la última semana del Módulo.

### 3.- COMUNICAR

Este momento del trabajo consiste en dar razón de forma sencilla pero clara de mi aprendizaje. Esta comunicación la realizo a través de un Informe en el que relaciono lo sabido y vivido con mis nuevos aprendizajes, en orden a precisar, tanto los aspectos en que he notado un crecimiento de mi formación sobre la temática, como los aspectos que necesitan ser fortalecidos en la acción pastoral que realizo en la institución educativa.

En lo que respecta al momento COMUNICAR, conviene tener muy presente los siguientes presupuestos:

- 1ª) Que la experticia o habilidad pastoral es el resultado de mi propio proceso de aprendizaje pastoral, el cual se logra a partir de lo sabido, vivenciado y practicado, a partir de lo que investigo, y a partir también de las socializaciones e intercambios con otros que me ayudan a confrontar tales vivencias y habilidades. Todo ello hace que la formación pastoral, como toda formación, sea siempre un proceso abierto a nuevos saberes y aprendizajes.
- 2ª) Que COMUNICAR es exponer, transmitir con claridad y coherencia lo que siento, conozco y practico para que las demás personas tengan información precisa y clara de lo que es mi acción pastoral y, a partir de ello, pueda establecerse un diálogo e intercambio de aportes para el enriquecimiento recíproco de la pastoral.

La COMUNICACIÓN se hará **a través de un Informe** muy sencillo (no más de 3 páginas) que contenga las 3 partes siguientes:

**1ª) ASPECTOS de la Identidad Cristiana y Experiencia de Fe que están presentes en el Texto Base, lecturas complementarias y lo que he vivenciado tanto en mi vida personal como en mi trabajo pastoral.**

*FORMULO de forma sencilla, clara y precisa la importancia de la Identidad Cristiana y la Experiencia de la Fe que se derivan de los textos leídos anteriormente para mi crecimiento personal.*

**2ª) ASPECTOS del Identidad Cristiana y la Vivencia de la FE en los que se necesitan profundizar para fortalecer la Identidad Institucional.**

*FORMULO de forma sencilla, clara, precisa y con verdad, cómo ayuda la Vivencia de la Fe a profundizar la Identidad Institucional en mi Comunidad Educativa.*

**3ª) CAMBIOS que necesita la Acción Pastoral de mi institución para impulsar espacios en donde se pueda vivir la fe con mayor vitalidad.**

*DESARROLLO esta 3ª parte respondiendo de forma sencilla, clara, precisa y realizable a las 3 preguntas siguientes:*

3.1.- **¿Cuáles cambios y/o refuerzos** necesito hacer en mi modo de hacer pastoral?

3.2.- **¿Qué cambios y/o refuerzos** necesita mi Institución para una mayor vitalidad en su quehacer educativo?

3.3.- **¿Cuáles resultados** se esperarían con estos **cambios y/o refuerzos**?

### 4.- EVALUAR

Este momento consiste en la apreciación crítica y el buen juicio del participante sobre el quehacer pastoral. La evaluación toma en cuenta el progreso que se logra a partir de la indagación, comparación e interrogación, para superar, tanto el proceder instintivo tan común en la acción pastoral, como la simple medición de resultados, y poder así desarrollar un re-aprendizaje que ayude a la transformación de la práctica pastoral.

El momento EVALUAR se hará a través de un instrumento que permita ponderar el proceso seguido por el participante en la apropiación de este módulo. (Ver instrumento: Evaluación del Participante)

## Programa de Formación Pastoral Obras Educativas de la Provincia de Venezuela

### Itinerario 2 - Módulo 3

#### “IDENTIDAD CRISTIANA Y VIVENCIA DE LA FE II”

*Un monje andariego se encontró, en uno de sus viajes, una piedra preciosa, y la guardó en su talega. Un día se encontró con un viajero y, al abrir su talega para compartir con él sus provisiones, el viajero vio la joya y se la pidió. El monje se la dio sin más. El viajero le dio las gracias y marchó lleno de gozo con aquel regalo inesperado de la piedra preciosa que bastaría para darle riqueza y seguridad todo el resto de sus días. Sin embargo, pocos días después volvió en busca del monje mendicante, lo encontró, le devolvió la joya y le suplicó: "Ahora te ruego que me des algo de mucho más valor que esta joya, valiosa como es. Dame, por favor, lo que te permitió dármele a mí". (Relato: El mendigo y la perla)*

#### 1.- La Experiencia de la Fe

La fe es una dimensión muy importante de la vida de cada persona. Su importancia radica en la **necesidad que tiene el hombre y la mujer de dar sentido a la propia vida**. Es precisamente esta exigencia la que nos lleva a buscar más, a trascender lo inmediato e ir a la profundidad de cada uno.

Fe es la actitud básica, práctica o existencial de la persona a partir de la propia visión religiosa y ética de la vida. Es **la fuerza interior que mueve la vida personal y pone de manifiesto la calidad de relación que se establece consigo mismo, con los demás, con el mundo y con Dios**.

Para el cristianismo, la fe supone una **experiencia personal y comunitaria de Dios, mediante la cual llegamos a descubrirnos hijos amados**. Esta experiencia surge de la **unión y amistad personal con Jesús**, que nos coloca en las manos de Dios Padre y nos lanza a servir a los hermanos y al mundo.

Nos dirá Jesús: *“Permanezcan en mí, como yo permanezco en ustedes. El que permanece en mí y yo en él, da mucho fruto. Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y lo conseguirán. Como el Padre me amó, yo también los he amado a ustedes, permanezcan en mi amor. Les he dicho esto, para que mi alegría esté en ustedes, y esta alegría sea completa. Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. (Juan 15, 4a, 5b, 7. 9. 11-12)*

Conocer, amar y seguir a Jesús y, en Él, experimentarnos hijos amados de Dios, viviendo como hermanos de las personas y del mundo, es lo que se llama tener **«experiencia de fe»**<sup>3</sup>. Porque, **conocer a Dios como Padre y hallar en las personas y el mundo el lugar habitual de encuentro con Dios, mediante el vínculo del amor y la solidaridad, es el horizonte al que nos invita Jesús**.

<sup>3</sup> Esta experiencia de la fe es fruto de la acción del Espíritu que nos conduce en Jesús hacia la vida de hijos amados de Dios (Rom. 8,14-16).

Más concretamente, la «**experiencia de fe**» es el «**reflejo**» tanto de la presencia de Dios en nuestras vidas como del amor y respeto que tengamos a las personas, al mundo y al mismo Dios.

**Creer en la fe equivale a un camino progresivo de asimilación de la vida de Jesús**<sup>4</sup>, es decir, conocerlo hasta llegar a ser su amigo personal. En esta amistad experimentaremos el alcance del amor, la grandeza del perdón y la fuerza de la misericordia.

**El crecimiento en la fe se da por la madurez que brota de la libertad de quien se ha experimentado sanado, perdonado, en definitiva amado.** Libertad y amor son inseparables. Quien ha experimentado el amor y la ternura de Dios, es capaz de dar o gastar su vida en beneficio de causas nobles, sin acumular tesoros.

*El amor auténtico “es paciente, servicial, no es envidioso, no es jactancioso, no es engreído. El amor es decoroso, no busca su propio interés, no se irrita, no toma en cuenta el mal, no se alegra de la injusticia ni del dolor ajeno, se alegra con la verdad. El amor todo lo perdona, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no tiene fin”. (1ª de Corintios, 13, 4-8)*

**A partir del «diálogo» y «encuentro» con Dios se va adquiriendo la confianza y la esperanza que capacitan al hombre y a la mujer para hacerse libres** frente a las seguridades humanas en las que el deseo tiende a «instalarse», y que son en definitiva el único obstáculo al verdadero amor. Por esta razón, siempre que se da un verdadero crecimiento espiritual (crecimiento en la fe), asistimos a la maduración de la libertad frente a los poderes de este mundo.

Para la fe cristiana, **el crecimiento más significativo de la mujer y el hombre se concreta en «el amor desinteresado» y «la libre disposición de sí mismo» para amar más allá de toda compensación o seguridad.** A partir de este crecimiento es que se vive la vida a gusto, sanado, con misericordia, incluso en medio de las tinieblas y desconciertos de la propia existencia.

Para hacer este camino de crecimiento en la fe, Dios nos ha entregado, en primer lugar, la vida de su Hijo Jesús, que es Evangelio de Dios (Buena Nueva); pero al mismo tiempo, **entabla un diálogo concreto con cada persona a través de dos lenguajes complementarios que se suceden alternativamente: su consuelo y su silencio.**

**El consuelo de Dios**, por ser palabra de amor, **le otorga a la persona la conciencia de sentirse amada, y esto es la vida y la seguridad.** Este consuelo se traduce en auténtica alegría: Es propio de Dios alegrar (Gálatas 5, 22). Pero además, **el consuelo de Dios, su alegría, es tránsito para producir alegría en los demás.** El consuelo del amor de Dios libera y desata, y confiere la conciencia de que esta alegría es un regalo que a uno no le pertenece. **Aprendemos la gratuidad.**

**Su silencio**, porque **cuando Dios se calla**, la persona tiene que enraizar su libertad en lo más profundo de su ser, más allá de toda seguridad y consuelo. Apoyado en lo que se es. Y aunque se cuente con las demás personas y con las cosas, no queda más alternativa que hacer el camino por sí mismo o no hacer camino alguno. El silencio de Dios hace que aprendamos a ser más conscientes de nuestras posibilidades y limitaciones, y que si algo podemos, es porque Dios y la Vida nos lo regala inmerecidamente (EE. 322, 2-4). Pero además, aprendemos a ser nosotros mismos y a dejar que Dios sea Dios, y no un Dios a nuestra medida. **Aprendemos la libertad.**

Dios nos habla. Gracias al lenguaje de Dios (su consuelo y su silencio), la mujer y el hombre adquieren **una nueva sensibilidad e inteligencia** para vivir como Jesús, que vivió como hermano, que es la verdadera ruta hacia la plenitud. Por esta razón **el fundamento de la Oración Cristiana es la amistad con Jesús.** Porque Jesús es el lugar correcto en que la libertad y el amor convergen, y donde Dios y el hombre se comunican sin mediación ni interferencia alguna.

---

<sup>4</sup> Identificarse con Cristo y su misión, es un camino que requiere rumbos diversificados, respetuosos de los procesos personales y de los ritmos comunitarios, continuos y graduales.

**La persona crece en la fe porque el encuentro con Dios hace brotar el deseo y el gusto de identificarse con Jesús.** Vivir como Jesús es vivir liberado para planos superiores de generosidad. Lo que Dios hable a la persona en este encuentro sólo puede ser acogido en la sencillez de la fe, pero sólo es realizado por la persona en la radicalidad de una actuación de compromiso a favor de la vida.

Si la amistad con Dios no cambia a la persona, significa que el amor de Dios sólo ha penetrado en las capas superficiales del psiquismo humano, pero no ha llegado al fondo de su ser personal. El hombre entonces no ha asumido el lenguaje de Dios de modo responsable como verdadero amor, sino como «gusto» subjetivo narcisista que manipula su palabra, con lo cual da muestras de que en realidad no ama.

Todos sabemos que el amor es comúnmente afecto, conmoción, empatía y adherencia con todo nuestro ser. Pero desconoceríamos el verdadero amor, y por tanto el verdadero lenguaje de Dios, si este amor fuera simplemente una vivencia emocional que no logra transformar nuestro ser, o si este amor no se tradujera en obras concretas de fraternidad y solidaridad, que son el test de la veracidad del amor (EE. 230,2).

**En forma sintética podemos decir que el alma de la experiencia de la fe es el amor y que el primer instrumento de este amor es la oración, entendida como “encuentro y comunicación familiar con Dios”.**

### **PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL o GRUPAL:**

- **¿Por qué es importante la fe para la vida de las personas?**
- **¿Cómo se manifiesta la fe cristiana en una persona que tiene “experiencia de fe”?**
- **¿Con qué medios contamos para hacer un camino de crecimiento en la fe?**

## **2.- ¿Qué es la Oración?**

Existen muchas definiciones de Oración, tantas como formas de relación, como maneras de diálogo y encuentro... “Dios es la eterna novedad” (San Juan de la Cruz) y los caminos de encuentro con Él también son novedad.

A continuación se presentan diversas consideraciones sobre la oración, destacando en qué han puesto el acento algunos orantes.

- *“La oración es el encuentro de la sed de Dios y de la sed del hombre. Dios tiene sed de que el hombre tenga sed de Él” (San Agustín)*
- *“La adoración es el acto por el que uno se dirige a Dios con ánimo de alabarle” (Orígenes).*
- *“A mi parecer no es otra cosa oración mental sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama” (Santa Teresa de Jesús)*
- *“Para mí, la oración es un impulso del corazón, una sencilla mirada lanzada hacia el cielo, un grito de reconocimiento y de amor tanto desde la prueba como desde dentro de la alegría” (Santa Teresita del Niño Jesús)*
- *“La sed de verdad era mi única oración” (Edith Stein)*
- *“La oración es la elevación del alma hacia Dios y la petición de lo que se necesita de Dios” (San Pedro Damiano)*
- *“La oración es la elevación de nuestro corazón a Dios, una dulce conversación entre la criatura y su Criador” (Santo Cura de Ars)*
- *“La oración es la relación viva de los hijos de Dios con su Padre infinitamente bueno, con su Hijo Jesucristo y con el Espíritu Santo” (Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica)*

- *“La oración es, ante todo, un acto de inteligencia, un sentimiento de humildad y reconocimiento, una actitud de confianza y de abandono en Aquel que nos ha dado la vida por amor. La oración es un diálogo misterioso, pero real, con Dios, un diálogo de confianza y amor” (Juan Pablo II)*

Como puede observarse **todas las definiciones de la oración apuntan al diálogo, al encuentro entre Dios y la Persona.**

Digamos entonces que **la Oración es un diálogo sencillo, expreso y directo con Dios, donde implicamos todo lo que somos y hacemos.** Oramos cuando conversamos con Dios como se conversa con un amigo (S. Ignacio EE, n° 54). Una conversación amorosa que va tocando nuestras entrañas.

La Oración tiene lugar en la sede de la vida que emana del corazón. **El corazón será para nuestra fe el lugar de la búsqueda, el centro más profundo de las decisiones y, a la vez, el lugar de encuentro interpersonal.** Por esta razón la oración crea vínculo de comunión: una alianza que relaciona la vida propia con las personas, con la historia y con el mismo Dios. A esto se debe que la Oración tiene que ver con los acontecimientos concretos de la existencia.

*¿De qué se conversa con Dios?* De lo que cada uno quiera o necesite: lo que vivimos, nuestras preocupaciones, lo que hemos logrado, en lo que necesitamos su ayuda, incluso platicarle nuestro día tal y como lo haríamos con la gente a la que le tenemos confianza. Por ello **la oración puede ser de agradecimiento, alabanza, súplica, protección, sanación y hasta de discusión o queja ante Dios por lo que nos pasa en la vida.**

**La oración cristiana sigue la pauta de Jesús,** el gran orante, quien nos mostró a Dios como PADRENUESTRO, haciéndonos descubrir el amor que Él nos tiene y experimentarnos hijos amados, perdonados y llamados por Dios.

## **2.1.- La Oración Personal y Comunitaria**

La oración es comunicación familiar con Dios, y como toda comunicación, necesita tiempo y atención de nuestra parte. La oración tiene algunos principios: la oración se puede hacer en forma individual (Mt. 6:6) y también en forma colectiva (Mt. 21:13). Esto es porque hay aspectos de la oración que deben tratarse de forma particular, pero hay aspectos que necesitan el apoyo mutuo y la unidad entre los creyentes.

❖ **La Oración Comunitaria** es la comunicación entre Dios y la comunidad cristiana, “Pueblo de Dios”, que se encuentran como familia en la fe y donde Dios se revela como Padre amoroso (Abba) de todos. Su principal fuente es la Vida de la Comunidad y la Biblia. La Oración Comunitaria puede ser de saludo, invocación, ofrenda, petición, pedido de perdón, alabanza, acción de gracias, confesión de fe, diálogo confiado o toma de conciencia y ejercicio de la unión comunitaria. Por el mismo hecho de realizarse en comunidad (más de dos personas) esta oración sigue siempre alguna forma o tipo de ritualidad o liturgia que asegure la inclusión y participación de todos.

La oración de la comunidad afianza la fe de tal manera que nos atrevemos a orar por cosas grandes. **La forma más completa de oración cristiana comunitaria es la Misa, concebida como Celebración Eucarística Comunitaria y como Asamblea de crecimiento y de expresión de fe.**

❖ **La Oración Personal** también es comunicación con Dios tal como sucede con la oración comunitaria, pero que cada persona realiza de forma particular. Su principal fuente es la realidad propia del orante, la amistad personal con Jesús y la vida de las personas por quienes se ora. La Oración Personal es el pilar de la vida interior. Con ella nos acercamos a Dios y nos dirigimos a Él que es persona. Dios, nuestro Padre, está siempre presente en nuestras vidas. Cuando Jesús nos indica que entremos en nuestra habitación y cerremos la puerta para orar privadamente (Mateo 6,6), es porque Dios quiere vernos a solas, como un Padre se sienta a hablar cariñosamente con su hijo sobre las cosas más privadas, más trascendentes y más importantes.

La forma de la oración personal es muy diversa: **Unas veces se ora pronunciando fórmulas oracionales** (oraciones establecidas), leyendo salmos o pasajes bíblicos, cantando, etc. A este tipo de oración se le llama comúnmente “**oración vocal**”. **Otras veces se ora en la intimidad de uno mismo**: meditando, reflexionando, considerando o contemplando. A este tipo de oración se le llama comúnmente “**oración mental**”. Y es que el diálogo con Dios se realiza en nuestro interior mediante un recogimiento mucho más profundo de nuestros sentidos para dar lugar al "silencio interior" que nos permite escuchar mejor a Dios.

**La oración tiene por finalidad ayudar a integrar la propia vida, hacerla más sana y lograr que nuestro compromiso sea más auténtico.** Esta transformación se logra por la acción del Espíritu Santo que imprime fuerza y dinamismo a la vida, liberando de las ataduras que esclavizan y limitan el desarrollo integral del ser humano.

Concluyamos esta parte teniendo presente que **la oración es una disposición tanto interna como externa para descubrir la presencia del Espíritu Santo en nuestra vida y dejarnos conducir por Él**, sabiendo que Dios nos guía hacia la vida plena, en medio de la historia concreta que vivimos y construimos. Dios se vale de todos nuestros sentidos para hacernos descubrir y experimentar su amor que está presente en todas las cosas. A través de lo que vemos, oímos, olemos, tocamos y sentimos es como Dios se hace presente en nuestro corazón y mueve nuestra voluntad.

## ***2.2.- Elementos básicos de la oración y disposiciones del orante***

**Somos capaces de orar porque Dios toma la iniciativa.** Dios abre un diálogo auténtico en la verdad profunda de la persona y lo hace como Padre con sus hijos, dando siempre el primer paso. Si somos capaces de orar es porque Dios “nos ora” primero. “*Él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados*”. *Nosotros amemos, porque Él nos amó primero*”. La oración es dejarse amar por Dios, dejarse mirar por Él. El orante es el que ha sido seducido por el amor de Dios, porque el Espíritu Santo es quien viene en ayuda de nuestra debilidad para enseñarnos lo que tenemos que decir a Dios. **Orar es ir aprendiendo a compartir los deseos de Dios, es colocar su oración en la nuestra.**

**La Oración verdadera nace del contacto íntimo y vital con Dios.** Podemos compararla con el agua: la oración de Dios es como la lluvia que cae del cielo. La tierra reseca regada por esta agua es la persona. El agua absorbida por la tierra forma primero una pequeña corriente subterránea para luego brotar a la superficie convertida en manantial. Así como no habrá manantial si antes la lluvia no cae del cielo y penetra la tierra, del mismo modo no brotará de nuestros labios la oración si antes el amor de Dios no desciende de lo alto para caer en nuestro corazón sediento. Un corazón de piedra nunca podrá convertirse en manantial. Sólo despojados de todo lo que no es amor podremos abrir el corazón al amor de Dios. **La oración despierta la sed de Dios y nos pone en camino hacia el manantial del agua viva.**

San Juan Crisóstomo decía que “*Orar es siempre posible*”. Es posible en la habitación o capilla, en el mercado o en un paseo solitario, incluso en el trabajo. Sin embargo hay algunos elementos, actitudes y lugares que facilitan el encuentro con Dios.

### ***❖ La oración comienza por disponernos al encuentro con Dios.***

Ayuda comenzar la oración diciendo: “*Vengo ante ti, Señor a...*”. Se trata de tomar conciencia del encuentro que va a tener lugar. El orante trata de centrar todo su ser en torno a lo que se dispone a vivir. Decir que “*vengo a...*”, es la puerta de entrada al dinamismo dialógico que está a punto de desarrollarse. Es abrir espacio para la mirada y escucha que Dios tiene hacia mí. Repetir una y otra a vez que “*vengo a ...*”, no es algo mágico que despeja las distracciones o incertidumbres, sino que es la reafirmación (por repetición) de un tono vital en el que deseo hallarme, para que todas las fibras humanas entren en juego durante la oración. “*Aquí estoy, Señor*”, ayuda al deseo de que todo yo, toda mi persona, esté allí, en la presencia de Dios, con lo que soy, tengo y siento.

Con mucha frecuencia no estamos donde estamos, sino que estamos anclados en el pasado o angustiados por el futuro, descentrados por tanta luz intermitente de colores, ajenos a nosotros mismos... Se nos olvida el

presente hondo, vivo, real, que es nuestra única verdad. No escuchamos, no vemos, no sentimos lo que pasa ante nosotros, porque vivimos descentrados, al vaivén de muchas situaciones que dispersan la vida.

### ❖ ***El silencio nos pone en sintonía con Dios.***

El orante sabe que para estar ante Dios tiene que apartarse del ruido, del ajetreo, de la prisa y de los nervios. El clima de silencio es muy necesario para desarrollar la actividad del espíritu, para entrar en la presencia de Aquel que sabemos nos ama. Estar en silencio es estar ante Dios, es permanecer abierto a Él, es vivir escuchando la vida que tiene mil lenguajes pero a la vez poniéndonos a la escucha de quien tiene la última palabra. Es como quedarnos dormidos ante Dios. Estar en silencio es estar ante Dios.

**Lo que más ayuda al silencio es la pacificación**, que comienza por “*concentrarme*”, avanza hacia “*descentrarme*” hasta que logre “*centrarme*”. La pacificación tiene que ver con las posturas y actitudes que ayudan a disponernos en el tono orante que se desea. La persona concentra sus ritmos, sus afectos y razonamientos en función de lo que se desea vivir. Y al ritmo de esta concentración, los pensamientos y afectos se ponen en movimiento, ayudando a tomar conciencia de las fijaciones, distracciones, etc., y para dar paso a la capacidad de centrarse en aquello que dé mayor gusto interior y sentido. La pacificación puede hacerse cuantas veces sea necesario, incluso, conviene retomarla en otros momentos de la misma oración con la finalidad de alcanzar un mayor centramiento. Cada persona irá adquiriendo su propio modo de pacificarse.

### ❖ ***Entrar en el Santuario de Dios.***

Entramos en el umbral de Dios como se entra a un lugar especial y, cuando estamos dentro, todo se recompone. La “**Composición del Lugar**” es un modo de trabajar la imaginación y los imaginarios. Es recrear el contexto propio de cada persona que ora. Es la visualización de todos los elementos externos e internos que intervienen en la vivencia que se está teniendo. Se trata de que cada orante se ponga delante o frente a su contexto, a su realidad tal cual es, “*como si presente se hallara*”, con la finalidad de que pueda ubicarse de forma objetiva y real. Componer el lugar no se reduce a componer imágenes sin más, sino a un proceso que permita, mediante la energía de la propia palabra interior, crear su propio modo de dialogar con la vida y con Dios.

La Composición del Lugar es un momento muy especial y merece realizarse con esmero: 1º) Centro mi pensamiento en el contenido de la Oración. 2º) Con la imaginación revivo los detalles del pasaje bíblico o el acontecimiento vital que sirve de base a la oración. 3º) Me ubico en la escena como si presente me hallara. 4º) Dejo que la Palabra o la realidad irradie su luz sobre mí.

### ❖ ***Se ora dialogando: importa lo que digamos así como escuchar lo que se nos dice.***

¿Basta que hablemos a Dios? No. Es muy importante escuchar a Dios que tiene una palabra viva para decirnos. El orante necesita abrirse al dinamismo dialógico propio del encuentro con Dios. Podemos hacerlo diciendo: “*Señor, quiero escuchar tu voz*”, o “*que todas mis intenciones y acciones sean para cumplir tu voluntad*”. El salmo 61 lo expone también de una forma muy bella: “*Descansa sólo en Dios alma mía*”.

Cuando el peso de nuestra debilidad nos oprime, orar equivale a sumergirse de lleno en el océano del Amor de Dios. Cuando confesamos: “*Señor, no sé orar, enséñame tú a orar*”, nuestra oración deja de ser esfuerzo humano para convertirse en obra de Dios. Cuando gemimos: “*Señor, no sé amar, enséñame tú a amar*”, el amor del mismo Dios comienza a actuar en nuestro corazón.

En su sencillez, estas frases son unas jaculatorias, una especie de **deseos repetidos que ayudan a experimentar libertad de apegos**. Repito la jaculatoria que más me ayuda, tantas veces como quiera, dejando que resuene en mi mente y en mi corazón.

La oración verdadera nos permite reencontrar el hombre o la mujer que estamos llamados a ser: de mirada única, de presencia entera, de atención centrada. La oración es camino de sanación: recuperarse a sí mismo, aceptar la propia debilidad, limitación y pobreza. Esto es el comienzo de toda sabiduría, porque estar desnudo

ante Dios implica confiarse a Él que nos conoce bien y nos cuida. Si confiar en alguien despierta la propia capacidad creadora, su originalidad, confiar en Dios nos abre al descubrimiento de algo nuevo y sorprendente. Nos abre a la novedad y autenticidad de la vida.

### ❖ **A Dios siempre le pedimos porque es nuestro Padre que nos cuida.**

Le pedimos lo que se desea o se necesita. Cuando estoy ante Dios, dejo que mi petición salga de dentro, de lo más hondo de mi vida, ya que esta petición irá dando forma a la calidad de diálogo que se irá realizando a lo largo de la oración hasta que llega a convertirse en un coloquio muy sentido.

Oramos siempre **desde el fondo de nuestra indigencia o necesidad**. Por tanto, la condición básica e indispensable de la oración es la humildad. Dios sabe bien que somos seres de necesidad. Es importante pedirle a Él lo que necesitamos para nuestro bien y para el bien de los demás.

Jesucristo nos ha enseñado a pedir, teniendo confianza a Dios para solicitarle lo que nos hace falta. *“Yo les digo: Pidan y se les dará; busquen y encontrarán; llamen y les abrirán. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué padre hay entre ustedes que, si su hijo le pide un pez, le da una serpiente; o, si pide un huevo, le da un escorpión? Si ustedes saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan!” (Lc 11, 9-13).*

El problema está en que a veces únicamente le pedimos cosas materiales y temporales. El Santo Cura de Ars dice: *“Pueden pedir cosas temporales... mas siempre con la intención de que lo que se pida sea para gloria de Dios, para la propia salvación y la del prójimo; de lo contrario, las peticiones procederían del orgullo o de la ambición; y entonces, si Dios rehúsa conceder lo que pedimos, es porque no quiere que nos hagamos daño”.*

Antes de pedir cualquier cosa temporal, necesitamos pedirle a Dios que perdone nuestras faltas y ofensas que hemos cometido contra Él y contra las demás personas. Muchas veces tendemos a ser débiles, a que nos falte voluntad, generosidad, fe. ¿Qué hacer entonces? ¡Pues pedirle su ayuda! Rogarle que haga nuestro corazón generoso, que nos ayude a tener más fe. Esto lo expresa muy bellamente el Papa Clemente XI en el primer párrafo de su Oración Universal: *“Creo en Ti, Señor, pero ayúdame a creer con más firmeza; espero en Ti, pero ayúdame a esperar con más confianza; te amo, Señor, pero ayúdame a amarte más a ti y a las personas; estoy arrepentido, pero ayúdame a tener mayor deseo de cambiar”.*

### **2.3.- Orar con la Biblia**

La Palabra de Dios es la mejor herramienta para nuestra oración y el Espíritu Santo es nuestro gran ayudador para descubrir la transformación que Dios hace en nuestra vida por medio de su Palabra. La Palabra de Dios *“es como la lluvia que desciende de los cielos y empapa la tierra, la fecunda y la hace germinar para que dé simiente al sembrador y pan para su alimento...” (Isaías 55, 10-11).*

**El Antiguo y Nuevo Testamento muestran el auténtico sentido que Dios ha querido para la humanidad.** Cada uno de nosotros es parte de la Palabra de Dios, es decir, que somos expresión de su amor y en cada uno de nosotros hay una palabra viva, sanadora y liberadora pronunciada por Dios.

**A Jesús lo conocemos más de cerca en los Evangelios.** Conocemos sus pasos, sus sentimientos, su mensaje y su vida. Fijar la mirada, el razonamiento y el afecto en Jesús, deteniéndonos largos ratos en su rostro, en su forma de actuar, en su pasión, nos lleva a familiarizarnos con Él, a conocerlo internamente. Para profundizar esta amistad puede ayudar que le preguntemos expresamente: *¿Qué he hecho por Ti? ¿Qué hago por Ti? ¿Qué quiero hacer por Ti?*

Todos los textos bíblicos son buenos para orar: 1) Las situaciones o realidades descritas en la Biblia nos hacen comprender el curso de la vida, sus dificultades, sus desembocaduras, la forma como Dios interviene. 2) La vida de personajes nos ayudan a releer nuestras historias personales, a sanarlas, a descubrir el paso misericordioso de Dios. 3) Los Salmos son textos muy especiales para los orantes que quieren dialogar con Dios sobre lo que les afecta, entristece o alegra; también sirven para invocar la bendición o favor de Dios. 4) Los

pasajes del Evangelio son los textos que más nos ayudan a ponernos cara a cara con Jesús, con la Vida y con nuestro padre del Cielo. De forma especial las Parábolas nos remiten a la realidad concreta de cada día y nos impulsan a llenarnos de fe y valor para intentar seguir los pasos de Jesús.

### ❖ **Ayudas para Orar de forma personal con la Biblia:**

- 1º) Seleccione el texto bíblico. Puedo escoger cualquier texto o un evangelio en especial o leer de forma continua un trocito cada día de un libro determinado de la Biblia.
- 2º) Busco un lugar donde pueda tener soledad y silencio. Me ubico en una postura cómoda. Trato de serenarme interiormente.
- 3º) Le pido a Dios que me ayude a escucharlo a Él.
- 4º) Leo atentamente el texto, aun cuando ya lo haya leído o escuchado antes. Lo leo como si fuera la primera vez. Una vez leído, trato de recordar ¿Qué dice? Si no lo recuerdo bien, vuelvo a leer.
- 5º) Centro mi pensamiento y afecto en lo que dice el texto. Me ubico en la escena como si presente me hallara. Con la imaginación revivo lo que relata el pasaje bíblico, sin perder detalle.
- 6º) Hago silencio y dejo que la Palabra irradie su luz sobre mí.
- 7º) Hablo con Dios. Le digo con sencillez lo que me nazca a partir del texto leído y meditado. Dentro de mí van brotando distintas reacciones: dolor, pena, deseo de cambiar, alegría, paz, gozo, etc. Todo eso que siento se lo digo a Dios. Puedo pedirle perdón, fuerza, coraje, ayuda para enfrentar alguna situación de mi vida. Puedo pedirle por las necesidades de otras personas. Puedo agradecerle, alabarle por lo que descubro que Él me da, etc. Hablo con Él como lo haría con un amigo cercano con quien tengo plena confianza.
- 8º) Vuelvo a hacer silencio para escuchar lo que Él quiera decirme... Dejo que mi corazón se aquiete, acallo mis palabras y simplemente me permito "estar" con Dios. Siento la paz de estar con Dios, siento que lo amo, que tengo confianza en El.
- 9º) Al final de este encuentro con Dios, rezo el Padrenuestro u otra fórmula (por ejemplo "Toma Señor y recibe..." San Ignacio de Loyola), dejando que cada palabra resuene en mi mente y en mi corazón.

### **PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL o GRUPAL:**

- **¿Cuáles formas de oración son las más utilizadas en la Institución Educativa donde trabajas?**
- **¿En tu experiencia de fe, cuáles elementos básicos de la oración y disposición del orante cuentan con más progreso en tu camino y cuáles necesitan mayor atención?**

## **3.- Pistas para animar Oraciones y Liturgias Comunitarias.**

### **3.1. Animación de oraciones comunitarias**

La oración comunitaria desempeña un papel decisivo dentro de la dinámica de crecimiento humano y espiritual de las personas. De ahí la necesidad de cultivar esta práctica espiritual tomando en cuenta la realidad de la institución, las circunstancias de las personas y la relevancia de determinados tiempos litúrgicos. Sugerimos a continuación solamente algunas pistas que puedan ayudar en la animación de esta dimensión tan importante de la fe.

**1º) Motivos para realizar la Oración Comunitaria:** La proximidad a la Navidad o a la Semana Santa, una fecha relevante como el día del abrazo en familia, el aniversario de la Institución o algún acontecimiento importante, etc., son ocasiones muy buenas para realizar oraciones comunitarias. Es un buen signo del compromiso de una institución educativa católica el que haya logrado incorporar en su planificación estratégica la realización de oraciones comunitarias de forma frecuente.

**2º) Preparación de la Oración Comunitaria.** Se requiere una cuidadosa preparación para que la oración comunitaria cumpla su cometido: 1) la escogencia del tiempo y lugar más adecuado para su realización, así como las personas que se encargarán de su preparación y animación; 2) la formulación del objetivo o lo que se pretende lograr con la oración comunitaria; 3) diseño u organización de la oración comunitaria: tiempo de duración y distribución de los diversos momentos de la oración en el tiempo, temática o contenido que servirá de base para la experiencia orante, forma de guiar la oración; 4) previsión de los recursos que se necesitarán: textos bíblicos, cantos, música, materiales, símbolos, etc.; 5) la conveniente y adecuada comunicación de invitación y motivación para la participación.

**3º) Diseño de la Oración Comunitaria.** La oración comunitaria cuenta con tres partes fundamentales: apertura, cuerpo y cierre de la oración. Cada una de estas partes puede tener uno o más momentos.

**Apertura de la oración.** La oración comunitaria puede comenzar con uno o varios momentos: el canto de convocación, el signo de inicio (señal de la cruz, etc.), los gestos de acogida de los participantes y un breve enunciado del motivo que nos mueve a orar comunitariamente.

**Cuerpo de la oración.** El cuerpo de la oración requiere de uno o varios momentos que ayuden a la experiencia orante que se quiere desarrollar: 1º) clima orante (palabras, posturas, signos, sonidos) que introduzca a los participantes en un clima de oración (puede ayudar diversas estrategias de relajación); 2º) Materia o contenido de la oración (es la temática orada como la propia vida, una situación concreta, algún acontecimiento o un aspecto de la fe); 3º) escuchar a Dios a través de su Palabra (prever si uno sólo lee o si todos tienen el texto y lo siguen en silencio, etc.), 4º) interiorización de la Palabra gustando internamente lo que Dios comunica a cada quien; 4º) comunicación espiritual a partir de lo que Dios nos dice (este momento puede o no incluirse, dependerá de lo que mas ayude en la oración); 5º) acción simbólica para que la oración toque las fibras más internas de las personas (un gesto, símbolo o palabras sentidas, etc.).

**Cierre de la oración.** El cierre casi siempre es un momento sencillo, que ayude a recoger lo vivido y a conectarlo con la cotidianidad de la vida del grupo que ora. Conviene que se realice con alguna acción simbólica o con un signo nada más.

**4º) Evaluación de la Oración Comunitaria.** La evaluación de las oraciones que se organizan se centra fundamentalmente en dos aspectos: uno, lo referente a la preparación y diseño de la oración, y otro, en lo que respecta al tono vital que las personas van adquiriendo a partir de la vivencia de la oración comunitaria, para lo cual ayuda la observación de los modos de actuación de estas mismas personas en cuanto a la convivencia, responsabilidad, fraternidad y solidaridad. Claramente que este segundo aspecto es muy sutil y hasta subjetivo, por lo que conviene evitar tipificaciones o estereotipos que crean malestar.

### **3.2.- Animación de Liturgias Comunitarias.**

La palabra Liturgia nos suena muy familiar. LITURGIA es un vocablo que viene del griego (*leitourgia*) y quiere decir “**servicio público**”, generalmente realizado en el seno de una comunidad. La Iglesia asumió este término para designar la expresión y manifestación de la fe cristiana. Aunque la Liturgia tiene una clara función educadora, su principal finalidad no consiste en transmitir conceptos o enseñanzas ni religiosas ni morales, sino tocar las fibras más profundas de la persona.

La liturgia cristiana, como la vida, está compuesta de palabras, signos, gestos y acciones. En ella prevalece el lenguaje de los **símbolos**. Este lenguaje es más intuitivo que lógico, más afectivo que racional, más poético que técnico y más gratuito que interesado o utilitario.

En la Liturgia, el **símbolo** quiere ser expresión de una experiencia profunda, en la que se juntan dos elementos inseparables: Uno, la **vivencia personal** que adentra sus raíces en el inconsciente de la persona; y otro, la **dinámica dialógica** que hace que la persona se conecte consigo misma, con los demás, con la realidad y con Dios. A partir de esta dinámica dialógica se origina lo que llamamos “**experiencia religiosa**”, en la medida que la persona se abre y se dispone a salir de sí para el encuentro fraterno que crea relación y comunión. El

lenguaje simbólico es la mejor forma -a veces la única- de expresar lo más profundo de la vida: el amor, la alegría, el dolor, el deseo de felicidad, la fraternidad, el sentido de comunidad, la esperanza, la fe.

La fe cristiana cuenta con diversos signos y símbolos formales y/o convencionales como la cruz, los elementos religiosos como imágenes, lugares, tiempos, etc. Sin embargo cuando nos referimos a la vivencia de la fe, entonces, la palabra signo y símbolo adquieren un sentido muy distinto, convirtiéndose en canales o mediación de la experiencia religiosa. **Los signos y símbolos de la experiencia religiosa se componen de imágenes, palabras, gestos, formas, colores, etc.** Por ello son capaces de tocar las fibras más internas de la persona.

La liturgia, como la vida entera, se realiza a través de acciones que se manifiestan bajo **formas rituales** que las distinguen. En el marco de la liturgia cristiana, el RITO o ritual puede ser definido como **una acción simbólica** (o conjunto de acciones simbólicas) que sirve de vehículo o canal para introducir en la vivencia de la fe. **La Liturgia cristiana sigue un tipo muy especial de rito o ritualidad.**

Los ritos o liturgias cristianas son espacios para celebrar y favorecer la experiencia de la fe tanto personal como comunitaria a partir del contacto vital con Jesús. Por ello importa mucho el trato directo e inmediato con el relato evangélico, porque es la fuente en la que se alimenta una fe nueva, no por vía de "adoctrinamiento" o de "aprendizaje teórico", sino por el encuentro que tengamos con Jesús. Él nos enseña a vivir la fe, no por obligación sino por atracción. Nos hace vivir la vida cristiana, no como deber sino como contagio. En contacto con el evangelio recuperamos nuestra verdadera identidad de seguidores de Jesús.

### ❖ **Preparación de Celebraciones Litúrgicas**

Existen liturgias (o ritos) establecidas como la celebración de los Sacramentos (Eucaristía, Confesión, Bautismo, etc.), o las celebraciones Penitenciales, de Reconciliación, de la Palabra, etc. Y hay también otros ritos que cada persona o grupo humano crea según las realidades y necesidades, como la bendición de la comida, la forma de orar personal y grupal, o algunas celebraciones religiosas que se inventan en el marco de algún acontecimiento importante, etc.

Las celebraciones litúrgicas requieren una preparación esmerada que asegure el logro del objetivo que se ha trazado. Hay que prever con anticipación el lugar, los recursos necesarios, escoger o diseñar los gestos que se tendrán, seleccionar los símbolos, atender cuidadosamente los diversos momentos que conforman la celebración y, de forma especial, prever el tipo de participación que se necesita en determinada celebración.

Entre los aspectos y elementos requeridos para una celebración caben destacar los siguientes: 1º) La preparación previa de la celebración, incluyendo los recursos que se necesitan (objetos, materiales, cantos, etc.). 2º) La incorporación de símbolos y su adecuada ubicación en determinados momentos de la celebración. 3º) La participación fluida de las personas que están en la celebración. 4º) La Palabra de Dios como elemento que pone a los participantes en contacto directo con el querer de Dios, su mensaje. 5º) La reflexión tanto personal como compartida en base a la Vida y la Palabra. 6º) La incorporación de gestos que contribuyan a la vivencia espiritual, tales como la señal de la cruz, el saludo, abrazo de la paz, las posturas según los diversos momentos de la celebración, etc.

### ❖ **Partes de la Celebración Litúrgica**

Las celebraciones litúrgicas están conformadas por momentos o partes que se complementan para que puedan favorecer una vivencia de la fe acorde con lo que se desea celebrar. Las partes o momentos fundamentales de una celebración son los siguientes:

**1º) La apertura o inicio de la celebración** es el momento o parte de la liturgia que hace de puerta de entrada, por así decirlo, a una cita en la que varias personas se disponen a celebrar públicamente su fe común. La apertura de las celebraciones litúrgicas es a través de acciones simbólicas, signos, gestos o palabras, cuya finalidad es convocar, expresando saludo, bienvenida, acogida o simplemente inicio.

Todas las liturgias cristianas arrancan con la Señal de la Cruz, por el hecho de que Cristo es el centro de la fe cristiana. La Cruz es una marca: somos de Cristo. Claramente que en muchas liturgias se comienza con un canto o unas palabras u otras acciones. Pero su importancia radica en la capacidad que tengan para ambientar o preparar inmediatamente el comienzo de la celebración litúrgica.

**2º) La escucha y reflexión de la Palabra de Dios** es un momento central de la liturgia porque nos pone en contacto con Dios y con la Vida. En la Palabra, especialmente en el Evangelio, encontramos luces para la vida personal y comunitaria y para las situaciones o realidades del mundo. Esta parte o momento puede incluir algún gesto o acción simbólica que realce la importancia de la Palabra de Dios, se pueden compartir opiniones sobre lo que escuchamos (reflexión compartida), etc.

La Escucha de la Palabra requiere de un tiempo breve de silencio que ayude a la interiorización del mensaje que nos comunica Dios. Esta interiorización nos ayuda a hacernos amigos de Dios, a conocer a Jesús para convertirnos en amigos personales suyos y para actuar como Él lo hizo.

**3º) El momento propiamente celebrativo** es el momento o parte de la liturgia que expresa el qué y para qué de la celebración. Donde la liturgia alcanza manifestar expresamente todo su sentido y alcance. Este momento se realiza a través de **una acción simbólica muy sentida**, nuclear, que ayude a despertar en las personas deseos o motivaciones profundas en orden a un mayor crecimiento humano y espiritual, y a la vez, que anime a un mayor compromiso a través de gestos efectivos de servicio, generosidad y solidaridad.

Por ejemplo, en una celebración de la reconciliación, la encendida de las velas que cada participante tiene junto a la comunicación de su propósito de conversión, o cuando los participantes se untan las manos con barro, etc., puede ser esta **acción simbólica sentida** el núcleo de la celebración. También, cuando la celebración es para iniciar un grupo cristiano, el centro puede serlo la colocación de la cruz, etc.

Conviene tener muy en cuenta que la acción simbólica nuclear debe estar ubicada en el lugar de la celebración que más pueda ayudar a lograr su cometido y, que esta acción simbólica, puede ser un signo muy simple o sencillo, con tal y logre su cometido. Pero advirtiéndole que sencillez no equivale a simplonería ni a mamarrachos.

**4º) El cierre de la celebración** es la parte o momento de la celebración que recoge la experiencia tenida y la conecta con la vida que sigue después de la celebración. Al igual que los tres momentos anteriores, también se realiza por medio de una acción simbólica.

Casi todas las celebraciones cristianas terminan con la **bendición unida al signo de la Cruz**, porque **la bendición expresa la compañía y la asistencia de Dios para las rutas o caminos que nos disponemos a emprender**. En bastantes tipos de celebraciones puede hacerse la bendición con palabras o gestos que expresen esta compañía y asistencia de Dios, por ejemplo, el abrazo de la paz, o la frase "*Dios nos acompañe siempre*", etc.

Para finalizar, podemos añadir que la riqueza, vitalidad y provecho de las celebraciones litúrgicas que realicemos, radica en la capacidad que tengan para despertar en las personas y/o en la comunidad: 1) el gusto por una mayor y mejor conexión/relación consigo misma, con los demás, con la naturaleza y con Dios; 2) la apertura a la novedad de Jesús en la vida personal y comunitaria; 3) el anhelo de trascendencia, es decir, el querer ir más allá de lo inmediato y sustentar la propia vida en la esperanza; 4) el propósito de realizar acciones para el bien de muchas personas; 5) el deseo de volver a participar en celebraciones que animen la fe; y 5) la motivación para lograr que más personas participen en celebraciones de la fe donde vivan lo que nosotros hemos experimentado.

#### **PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL o GRUPAL:**

- *A la luz de las pistas para la animación de Oraciones y Liturgias Comunitaria, ¿qué se necesita cuidar más en el trabajo pastoral que se realiza en mi institución?*



## Programa de Formación Pastoral

### Itinerario 2 - Módulo 3

## “IDENTIDAD CRISTIANA Y VIVENCIA DE LA FE II”

### EVALUACIÓN PARTICIPANTE

Nº 3 - Enero-Febrero / 2013

Enviar esta evaluación al correo: [pastoral@cerpe.org.ve](mailto:pastoral@cerpe.org.ve)

Nombre y Apellido: \_\_\_\_\_

Institución: \_\_\_\_\_

Cargo / Desempeño: \_\_\_\_\_

[Ponderar del 1 al 4 los siguientes aspectos: 4= excelente; 3= bueno; 2= satisfactorio; y 1 insatisfactorio]

Promedio Total:	0,0
Nota (1-20):	0

#### 1.- Aspectos Programáticos y de Contenido

Aspectos		Puntos
1	Claridad y coherencia en el Diseño del Módulo	0
2	Profundidad de los Contenidos tratados en el Texto Base	0
3	Conexión entre el Tema del Módulo y la Acción Pastoral de la Institución	0
4	Pertinencia de las preguntas guías para la lectura y reflexión del Texto Base	0
<b>Total</b>		<b>0,0</b>

#### 2.- Aspectos Organizativos, Estratégicos y Logísticos

Aspectos		Puntos
1	Mi nivel de organización personal para realizar el Módulo	0
2	Nivel de orientaciones ofrecidas por el Programa de Form. Past. para mi desarrollo del Módulo	0
3	Mi nivel de comunicación con la Coordinación del Prog. Form. Past. para obtener orientaciones	0
4	Apoyo recibido de mi Institución para el desarrollo del Módulo	0
<b>Total</b>		<b>0,0</b>

#### 3.- Aspectos sobre Mi realización del Módulo

Aspectos		Puntos
1	Mi motivación personal para el Módulo	0
2	Calidad y profundidad de mi trabajo personal para el desarrollo del Módulo	0
3	Mi disposición a recibir aportes e ideas para profundizar en mi realización del Módulo	0
4	Mi capacidad de relacionar el Módulo con la Pastoral que realizo en mi Institución	0

Total 

0,0
-----

**4.- Aspectos sobre la Estrategia de Aprendizaje empleada (CACE)**

Aspectos		Puntos
1	Coherencia entre los 4 MOMENTOS del Módulo	0
2	Sensibilidad lograda a través del momento COMPRENSIÓN	0
3	Profundidad alcanzada a través de los momentos AMPLIACIÓN y COMUNICACIÓN	0
4	Nivel de auto-crítica alcanzado en el momento EVALUACIÓN	0
<b>Total</b>		<b>0,0</b>

[Responder en forma sencilla, clara y precisa las siguientes interrogantes]

**5.- ¿En qué me ha ayudado este Módulo para mi crecimiento Humano-Espiritual?**

1º)	
2º)	
3º)	

**6.- ¿Qué aporta este Módulo para la Pastoral que realizo en mi Institución?**

1º)	
2º)	
3º)	

**7.- A partir de lo trabajado en este Módulo ¿en qué temáticas o aspectos necesito seguir profundizando?**

1º)	
2º)	
3º)	

**8.- Observaciones:**

1º)	
-----	--

2ª)	
3ª)	

9.- Considero que mi desempeño en este Módulo ha sido: *[Marca X en una sola casilla]*

[Marque X en un solo recuadro]

<b>EXCELENTE</b>	
<b>BUENO</b>	
<b>SATISFACTORIO</b>	
<b>INSATISFACTORIO</b>	

**Fecha de entrega de la Evaluación:** Día: \_\_\_\_\_ Mes: \_\_\_\_\_ Año: \_\_\_\_\_